



POR UNA IGLESIA SINODAL: COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN

El Papa Francisco ha convocado un Sínodo para el año 2023 cuyo título es «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión», iniciado en el Vaticano el 9-10 de octubre del 2021 y el 17 de octubre en nuestra diócesis. El Papa invita a toda la Iglesia a interrogarse sobre un tema decisivo para su vida y su misión: **«El camino de la *sinodalidad* es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio»**. Nuestro “caminar juntos”, en efecto, es lo que mejor realiza y manifiesta la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino y misionero.

El Papa ha querido de un modo especial **implicar a todos** en la preparación de este sínodo. Habrá una fase diocesana que durará hasta agosto de 2022. Se trata de una consulta que facilite en cada diócesis el crecimiento en el encuentro, escucha y discernimiento atentos a la voz del Espíritu Santo.

Nuestro obispo desea que este trabajo sea una **ocasión de gracia**. D. Juan Antonio ha renovado el Consejo de presbiterio y el Consejo de arciprestes, y en breve creará de modo más estable el Consejo de Pastoral. Siguiendo el mismo criterio y como él mismo ha expuesto en su carta pastoral se quieren renovar también los equipos de las Delegaciones y los Consejos parroquiales de pastoral. También puede ser de gran ayuda para las asociaciones y movimientos. Con ello se pretende **“instaurar un modo de trabajo en clave de comunión y misión”** (cf. Caminar juntos en la Iglesia siguiendo fielmente a Cristo y a la Iglesia)

Os animamos a vivir esta iniciativa con ilusión y como una ocasión para **revitalizar nuestra Iglesia**. Si nos ponemos en marcha desde la oración en la comunión y la catolicidad de esta propuesta, estamos seguros de que el Espíritu Santo nos va a sorprender.

Para esta consulta sinodal el obispo ha creado una pequeña comisión formada por Javier Ortega, provicario general de Pastoral, Angel Román, Delegado de Apostolado Seglar y Francisco Rodríguez, Director de la escuela de Evangelización. Esta comisión está a vuestra disposición.

Nuestra tarea es coordinar esta consulta, ofrecer materiales, proponer modos y calendarios del trabajo y elaborar, en comunión con el obispo, la síntesis final que se enviará a la Conferencia episcopal.

PALABRAS CLAVES: COMUNION PARTICIPACION Y MISION

Comunión y misión son expresiones teológicas que designan el misterio de la Iglesia, y es bueno que hagamos memoria de ellas. La **comunión** expresa la naturaleza misma de la Iglesia que ha recibido «la **misión** de anunciar el reino de Cristo y de Dios e instaurarlo en todos los pueblos, y constituye en la tierra el germen y el principio de ese reino» (LG, 5). San Juan Pablo II añadía: «Es sumamente conveniente que en la Iglesia se celebren Sínodos ordinarios y, llegado el caso, también extraordinarios» (Sínodo 1985). Estos, para que sean fructíferos, tienen que estar bien preparados; «es preciso que en las Iglesias locales se trabaje en su preparación con la participación de todos» Esta es la tercera palabra, **participación**. Si no se cultiva una praxis eclesial que exprese *la sinodalidad de manera concreta* a cada paso del camino y del obrar, promoviendo la implicación real de todos y cada uno, la comunión y la misión corren el peligro de quedarse como términos un poco abstractos. Celebrar un Sínodo siempre es hermoso e importante, pero es realmente provechoso si se convierte en expresión viva del ser Iglesia, de un actuar caracterizado por una participación auténtica.

Y esto no por exigencias de estilo, sino de fe. La participación es una exigencia de la fe bautismal. Como afirma el apóstol Pablo, «todos nosotros fuimos bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo» (1 Co 12,13). .. **Por eso, todos estamos llamados a participar en la vida y misión de la Iglesia. Si falta una participación real de todo el Pueblo de Dios, los discursos sobre la comunión corren el riesgo de permanecer como intenciones piadosas.** ¡La participación de todos es un compromiso eclesial irrenunciable! (que nadie quede al margen).

TRES RIESGOS: FORMALISMO, INTELECUALISMO E INMOVILISMO

El Sínodo, al mismo tiempo que nos ofrece una gran oportunidad para una conversión pastoral en clave misionera y también ecuménica, no está exento **de algunos riesgos**. El papa subraya tres de ellos. El primero es el **formalismo**. El Sínodo es un itinerario de discernimiento espiritual efectivo que no emprendemos para dar una imagen bonita de nosotros mismos sino **para colaborar mejor con la obra de Dios en la historia**. Por tanto, si hablamos de una Iglesia sinodal no podemos contentarnos con la forma, sino que necesitamos la sustancia, los instrumentos y las estructuras que favorezcan el diálogo y la interacción en el Pueblo de Dios, sobre todo entre los sacerdotes y los laicos.

Un segundo riesgo es el **intelectualismo** —es decir, la abstracción; la realidad va por un lado y nosotros con nuestras reflexiones vamos por otro—, convertir el Sínodo en una especie de grupo de estudio, con intervenciones cultas pero abstractas sobre los problemas de la Iglesia y los males del mundo; una suerte de “hablar por hablar”, donde se actúa de manera superficial y mundana, terminando por caer otra vez en las habituales y estériles clasificaciones ideológicas y partidistas, y alejándose de la realidad del Pueblo santo de Dios y de la vida concreta de las comunidades.

Por último, puede surgir la tentación del **inmovilismo**. Es mejor no cambiar, puesto que «siempre se ha hecho así»—esta palabra es un veneno en la vida de la Iglesia, “siempre se ha hecho así”—. Quienes se mueven en este horizonte, aun sin darse cuenta, caen en el error de no tomar en serio el tiempo en que vivimos. El riesgo es que al final se adopten soluciones viejas para problemas nuevos; un pedazo de tela nueva, que como resultado provoca una rotura más grande (cf. *Mt 9,16*). **Por eso, es importante que el camino sinodal lo sea realmente, que sea un proceso continuo**; que involucre —en fases diversas y partiendo desde abajo— a las Iglesias locales, en un trabajo apasionado y encarnado, que imprima un estilo de comunión y participación marcado por la misión.

TRES OPORTUNIDADES: SER IGLESIA SINODAL (estructuralmente- caminar juntos)- SER IGLESIA DE LA ESCUCHA Y SER IGLESIA DE LA CERCANIA.

Por tanto, vivamos esta ocasión de encuentro, escucha y reflexión como *un tiempo de gracia*, que, en la alegría del Evangelio, nos permita captar al menos *tres oportunidades*. La primera es la de encaminarnos *no ocasionalmente sino estructuralmente* hacia una **Iglesia sinodal**; un lugar abierto, donde todos se sientan en casa y puedan participar. El Sínodo también nos ofrece una oportunidad para ser **Iglesia de la escucha**, para tomarnos una pausa de nuestros ajetreos, para frenar nuestras ansias pastorales y detenernos a escuchar. Escuchar el Espíritu en la adoración y la oración. ¡Cuánto nos hace falta hoy la oración de adoración! Escuchar a los hermanos y hermanas acerca de las esperanzas y las crisis de la fe en las diversas partes del mundo, las urgencias de renovación de la vida pastoral y las señales que provienen de las realidades locales. Por último, tenemos la oportunidad de ser una **Iglesia de la cercanía**. Volvamos siempre al estilo de Dios, el estilo de Dios es cercanía, compasión y ternura. Dios siempre ha actuado así. Si nosotros no llegamos a ser esta Iglesia de la cercanía con actitudes de compasión y ternura, no seremos la Iglesia del Señor. .. No

olvidemos el estilo de Dios que nos ha de ayudar: la cercanía, la compasión y la ternura.

MATERIALES:

Iglesia Universal: Los materiales básicos son el **Documento preparatorio** elaborado por la secretaría del Sínodo donde se encuentra el Cuestionario y el **Vademécum** (manual oficial para la escucha y el discernimiento en las iglesias locales.

Documento preparatorio: **I. La llamada a caminar juntos II. Una Iglesia constitutivamente sinodal III. En la escucha de las Escrituras:** Jesús, la multitud, los apóstoles - Una doble dinámica de conversión: Pedro y Cornelio (*Hch* 10) **IV. La sinodalidad en acción: pistas para la consulta al Pueblo de Dios:** La pregunta fundamental - Diversas articulaciones de la sinodalidad - Diez núcleos temáticos para profundizar- Para contribuir a la consulta.

Homilias y discursos del Papa Francisco (indicamos algunos más significativos): En la conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los obispos (17 octubre 2015); A los fieles de la diócesis de Roma (18 septiembre 2021); En la apertura del Sínodo (9 octubre 2021); Homilía en la santa Misa de Apertura del Sínodo (10 Octubre 2021)

Dichos documentos así como otros materiales están disponibles en la página web www.synod.va y en la página del vaticano.

Conferencia episcopal: También a nivel de Conferencia Episcopal se ha creado un Equipo Sinodal de la CEE que ofrece diversos materiales en la web www.pueblodediosensalida.com que es la página de Delegación de laicos, familia y vida de la CEE www.laicos.conferenciaepiscopal.es

Documento de la comisión Teológica Internacional: La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia (2018)

Diócesis de Alcalá:

Carta pastoral de nuestro obispo: Caminar juntos siguiendo fielmente a Cristo y a la Iglesia.

Charla de Gabriel Richi: Claves eclesiológicas para pensar la sinodalidad de la Iglesia.

Materiales que ofreceremos desde la Comisión.

Podéis también estar pendientes del trabajo que se haga en otras diócesis. Si encontráis algo que pueda ser útil o bien hacéis vosotros en las parroquias o delegaciones algo que pueda ser interesante nos lo comunicáis para que podamos difundirlo. Podéis enviar aportaciones o sugerencias, así como la síntesis final a diocesis@obispadoalcala.org o a javierortega@obispadoalcala.org

VUESTRA TAREA

Renovación del Consejo Pastoral. La consulta sinodal puede ser ocasión para renovar, si lo consideras necesario, el Consejo pastoral de tu parroquia o revitalizarlo dándole un **carácter más misionero y evangelizador** (Para movimientos y asociaciones revitalizar el equipo de colaboradores o las juntas, secretariados etc) El obispo desea que se lleve a cabo este paso **antes del final de año**. Se trata de rodearse de un equipo de personas bien formadas que puedan ayudarnos en nuestra tarea.

Sería bueno que hubiera en la parroquia (o asociación) un “secretario”, un enlace, que pudiera estar más en contacto con nosotros y con la diócesis.

Celebrar en la parroquia un acto (celebración) de apertura de la consulta sinodal para darla a conocer, subrayar la importancia que tiene y motivar a todo el pueblo de Dios a la participación.

Un modo sencillo de implicar a la gente es que con frecuencia se hagan en las misas **peticiones** por el fruto de la consulta sinodal.

Ver los destinatarios de la consulta: Lo más básico sería trabajar con el grupo de colaboradores más estrechos o con el Consejo de pastoral como ya hemos mencionado. **Considerad que se trata de un diálogo de testigos que está a la escucha del Espíritu Santo y comparten la obra de Dios.**

Ir después por círculos concéntricos: poder llevar a cabo esta consulta con los diversos grupos: catequistas, matrimonios, jóvenes, Cáritas etc .. Incluso movimientos y hermandades.

Intentar llegar a personas que vienen a la parroquia de modo más esporádico. El Papa ha hecho hincapié en poder llegar al mayor número de fieles y a las periferias y alejados (actitud de cercanía, escucha y diálogo).

El modo de recoger las experiencias puede ser o bien presencial, a través de encuentros, o bien dar la posibilidad de que la gente responda por escrito a las cuestiones que se planteen (especialmente la gente más alejada). Puede ser individual o comunitariamente.

Hacer una asamblea parroquial (o de la asociación o movimiento). Proponemos hacerla **en marzo** (es ocasión para introducir en las parroquias un modo “nuevo” de trabajar. Lo ideal es que cada año hubiera en la parroquia una asamblea tanto al comienzo como al final del curso)

Elaborar cuestionarios (preparar la consulta). Dependerá de los destinatarios y del número de encuentros que se quieran hacer.

1)Es importante considerar en primer lugar la pregunta fundamental: El documento preparatorio la expresa así:

La pregunta fundamental que guía esta consulta al Pueblo de Dios es la siguiente:

En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos” (1) ¿cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la propia Iglesia particular? (2)¿Qué pasos nos

invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”?(cf. documento preparatorio n.26)

*Sigue exponiendo el documento: Para responder se invita a: a) preguntarse sobre las **experiencias** en la propia Iglesia particular que hacen referencia a la pregunta fundamental; b) **releer más profundamente** estas experiencias: ¿qué alegrías han provocado? ¿qué dificultades y obstáculos se han encontrado? ¿qué heridas han provocado? ¿qué intuiciones han suscitado? c) **recoger los frutos** para compartir: ¿dónde resuena la voz del Espíritu en estas experiencias? ¿qué nos está pidiendo esa voz? ¿cuáles son los puntos que han de ser confirmados, las perspectivas de cambio y los pasos que hay que cumplir? ¿dónde podemos establecer un consenso? ¿qué caminos se abren para nuestra Iglesia particular?*

Un posible modo de trabajo sería centrarse solo en esas dos preguntas.

2) Junto a esta pregunta fundamental el documento preparatorio - para el diálogo en grupos - desarrolla **10 núcleos temáticos con infinidad de preguntas**. Algunas diócesis han agrupado esos 10 núcleos en 4 o 5 apartados y han hecho una síntesis de las preguntas.

3) Nosotros, para facilitar la consulta, proponemos hacer **tres bloques temáticos** correspondientes a las tres palabras clave: **comunión, participación y misión**. Y en cada uno de ellos sugerimos pocas preguntas. Sugerimos además hacerlo **de forma escalonada** a lo largo del tiempo (de noviembre a marzo)

Lógicamente se trata de **una propuesta indicativa** que podéis modificar como consideréis oportuno. No queremos sustituir vuestra iniciativa. **No debemos olvidar nunca que el objetivo de esta consulta no es hacer una síntesis (que vale lo que vale) sino crecer en comunión, revitalizar la vida de las parroquias, movimientos y asociaciones, favorecer la evangelización.**

Es bueno que estas preguntas las puedan contestar la gente de distintos ambientes y con diversa vinculación a la Iglesia. Será

muy importante que se señale el tipo de vinculación que tiene con la Iglesia el grupo o persona que responda. Un primer logro será la cantidad y diversidad de los participantes en la encuesta.

Os ofrecemos una encuesta general más amplia (el Papa quiere escucharte) que tenga difusión más masiva y que sea ocasión de “dar voz” al mayor número de personas. Está pensado más para que respondan por escrito o incluso a través del móvil (ej: jóvenes) o código QR.

Para el trabajo con la gente más cercana proponemos hacerlo de forma presencial y en clima de oración. Será ocasión para conocernos mejor y crear lazos de comunión. Favorecer la participación y todo ello de cara a la misión.

Elaborar una síntesis y mandarla a la comisión. Se trataría de recoger de modo breve (2 o 3 folios el recorrido que se ha hecho, la gente que ha participado y el resumen de lo que se ha dicho). Entregar la síntesis en el obispado antes de final de marzo o a los correos antes indicados. Si vais haciendo el trabajo de forma escalonada podéis aportar también las síntesis de forma escalonada.

ITINERARIO DE UNA REUNIÓN (Propuesta)

Todo el “trabajo” debe hacerse en clima de oración, abiertos a la acción del Espíritu Santo y teniendo presente la guía de la Palabra de Dios y el magisterio de la Iglesia.

Invocación al Espíritu Santo.

Breve presentación del tema.

Lectura de la Palabra de Dios.

Diálogo en torno a las preguntas.

Intentar recoger una síntesis (discernimiento comunitario)

Peticiones

Padre nuestro

Oración final

CALENDARIO (aproximado):

Noviembre y diciembre: Creación (renovación) del Consejo Pastoral.

Acto (celebración) de apertura de la consulta a nivel parroquial.

Reflexión sobre la comunión.

Enero: Reflexión sobre la participación

Febrero: Reflexión sobre la misión.

Marzo: Asamblea parroquial

Elaboración y entrega de la síntesis parroquial.

Abril: Asamblea diocesana